

# Los ecologistas piden proteger l'Albufera para evitar un "deterioro irreversible"

Europa Press/ Carles Senso Alzira | 01.02.2017 | 08:45

SOS para el Parque Natural de l'Albufera. La organización conservacionista SEO/BirdLife lanzó ayer una campaña en la que reclama a las administraciones públicas que tomen medidas para salvar el paraje valenciano, así como también la andaluza Doñana y el catalán Delta del Ebro «porque son „según dicen los tres humedales en mayor peligro de entrar en un punto de no retorno».

Así, la ONG expuso que varios estudios científicos señalan que el 64% de los humedales del planeta ha desaparecido desde 1900 y un 87% si se calcula desde el año 1700. Doñana, el Delta del Ebro y l'Albufera suman más del 25% de las aves acuáticas invernantes censadas en España „una media de 600.000 ejemplares,, y en conjunto superan en primavera las 60.000 parejas reproductoras.

Respecto a l'Albufera, SEO/BirdLife recordó que hasta los años 70 las aguas transparentes dejaban pasar la luz en la laguna, lo que fomentaba la aparición de un tapiz de plantas subacuáticas, verdadero motor de la vida en el humedal y característica que la convirtió en un ecosistema único en Europa. En la actualidad, la laguna está poblada por «una sopa verde de microalgas» acumuladas en la superficie que impide florecer plantas en el subsuelo y que reducen la diversidad piscícola y ornitológica.

Las causas de esta situación, según la ONG, son la histórica presencia humana en este humedal, gracias a la riqueza de recursos que aportaban los ríos Turia y Júcar, que aumentó hace unos 40 años, y el incremento de vertidos industriales y urbanos. A l'Albufera llegan importantes cantidades de nitratos y fosfatos procedentes de fertilizantes y detergentes que provocan desequilibrio e impiden el normal desarrollo de una comunidad diversa de fitoplancton, zooplancton y otras plantas acuáticas. «S no existe un balance adecuado de los tres componentes, el estado de ecológico de una masa de agua se resiente y, con él, todas las especies que hasta entonces vivían en el espacio natural», afirmó la ONG. En definitiva, consideró que solo será posible su supervivencia si se corrige la excesiva entrada de nutrientes, si se elimina por completo los vertidos directos y la contaminación difusa y se asegura la entrada de al menos 250 hectómetros cúbicos anuales de agua con bajas concentraciones de nutrientes que renueven el lago. Finalmente, pidió a la CHJ y la conselleria que se pongan «manos a la obra» a las consecuencias serán «irreversibles».